



RINCÓN DE RECURSOS

GRUPO
faro
Ideas y acción colectiva



PROGRAMA VIRTUAL
DE FORMACIÓN DOCENTE



Módulo 3

Habilidades socioemocionales para la enseñanza

MINISTERIO
DE EDUCACIÓN



FORTALECIENDO NUESTROS CONOCIMIENTOS

Tema 1

Fundamentos científicos y pedagógicos de la educación socioemocional

1.1 Descripción de fundamentos de la educación emocional.

En esta sección se abordarán los fundamentos científicos y pedagógicos de la educación socioemocional, con el fin de apreciar su relevancia en el aprendizaje y en la construcción de espacios seguros para el desarrollo, basados en las relaciones interpersonales constructivas, en el comportamiento cívico y ético, y en el bienestar. En este sentido, se realizarán actividades como el análisis de textos y material audiovisual; así como de la reflexión personal y conjunta.

Bisquerra (2000: 243) define la educación emocional como: *Un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral. Para ello se propone el desarrollo de conocimientos y habilidades sobre las emociones con el objeto de capacitar al individuo para afrontar mejor los retos que se planten en la vida cotidiana. Todo ello tiene como finalidad aumentar el bienestar personal y social.*

Esta definición marca una pauta importante como punto de partida de lo que se trabajara dentro de esta unidad, que pretende mostrar las posturas teóricas y los conceptos fundamentales para el desarrollo de estrategias que conduzcan al desarrollo de habilidades socioemocionales.

Dado que la comunidad educativa está concebida como un gran tejido social en el que convergen diferentes actores, cuyas responsabilidades y perfiles son diferentes, es importante destacar que, el trabajo en habilidades socioemocionales, no debe ser llevado a cabo desde una dinámica de la jerarquía o desde una posición adultocéntrica de saber. Por el contrario, es importante hablar del trabajo propio del docente y los demás actores, en el desarrollo de sus propias habilidades emocionales, para poder así ejecutar cualquier acción tendiente a buscar el desarrollo de estas habilidades en el estudiantado. En este contexto, el comprender los fundamentos científicos y pedagógicos de esta asignatura, pondrá de manifiesto la necesidad de activar la responsabilidad que tiene cada actor de la comunidad educativa, en el desarrollo integral de los estudiantes, en la búsqueda de espacios de paz y convivencia armónica no solo dentro de las aulas, sino también fuera de ellas.

Tal como señalan Cabrero y Bazaldúa (2018) la autoconsciencia o consciencia de sí mismo involucra la capacidad de identificar las propias emociones, capacidades y limitantes. Desde esta premisa, será posible identificar las emociones de los otros (conciencia social), tomando consciencia de otros puntos de vista pertenecientes al entorno social. De esta manera se desarrollará la capacidad de poder interactuar con personas del entorno.

Se debe mencionar también, la capacidad de la autogestión, que implica el manejo, regulación y control de las propias emociones para la ejecución de tareas habituales que permiten priorizar, entre diversos escenarios, aquellas tareas que no representan una satisfacción específica o gratificación inmediata, pero que son necesarias de ejecutar en función de la inserción del individuo en la dinámica cotidiana y en la relación con los otros. De esta forma, las habilidades en las relaciones sociales se ponen en evidencia en el momento en que el individuo despliega de modo efectivo y asertivo las interacciones con el entorno, a través del uso del lenguaje asertivo, inclusivo, la resolución dialógica de conflictos, y la derivación de los mismos en cuanto sea necesario.

Adicionalmente, como complemento de gran relevancia, se debe hablar de la toma de decisiones que permitirán que el individuo lleve a cabo un trayecto importante hasta llegar a acoger la mejor opción de entre una gama de posibilidades. Este trayecto deberá estar conformado por la toma de conocimiento de los factores que lo rodean, las rutas, consecuencias, alternativas no violentas de resolución de conflictos, al mismo tiempo que toma en cuenta la presencia de los otros, con el fin de tomar responsabilidad por los posibles efectos de sus decisiones en el marco de la consciencia –no moral, sino como instancia de registro consciente del yo- en tanto posibilidad de prever las mentadas consecuencias en lo que puede comprenderse como “acto psíquico completo”.

Flórez (2001: 17) destaca ciertos principios pedagógicos como el afecto, expresando la interrelación que existe entre el proceso educativo y las emociones, como base primordial para un desarrollo integral:

La primera matriz de formación humana es el afecto materno, cuyo suplemento y relevo posterior en la sociedad moderna es la comprensión afectuosa del maestro. La afectividad consciente, la motivación, el interés, la buena disposición, los estímulos positivos, la empatía, son variaciones pedagógicas del principio que articula la cabeza con el corazón, la razón con el sentimiento, lo cognitivo con lo afectivo, como lo plantearon Comenius y Pestalozzi.

Por su parte Dewey (1933 en Elias, Hunter y Kress, 2001: 135) concluye que además de dedicarse a la formación académica, las escuelas deben ser espacios donde los estudiantes aprendan acerca de la democracia, las habilidades necesarias para preservarla, el estado mental reflexivo para avanzar en ella y del clima social y emocional necesarios para ejercerla. Para este autor, algunas de las habilidades que deben ser desarrolladas durante la vida escolar, son el diálogo social, las transacciones interpersonales, el intercambio de prospectivas, etc.

Aportes de la pedagogía: muchos pensadores a lo largo de la historia han insistido en la importancia de la educación afectiva. De tal manera que pedagogos como Pestalozzi, Monstesorri, Freinet, Freire, Simón Rodríguez y Prieto Figueroa han insistido en la importancia de integrar lo cognitivo y lo afectivo en el proceso educativo.

Aportes de las teorías de las emociones: Los aportes más contemporáneos en las teorías de la emociones de Arnold (1970), Fridjda (1988), Lazarus (1991), entre otros, han permitido penetrar en la comprensión de la complejidad de las emociones y de los procesos emocionales.

La teoría de las inteligencias múltiples de Gardner (1995) hace un significativo aporte a la educación al integrar los estudios de la mente y del cerebro, corroborando que la mayoría de las personas posee un gran espectro de inteligencias.

El concepto de inteligencia emocional: Salovey y Mayer (1990) y Goleman (1996) han profundizado y difundido el concepto de inteligencia emocional, así como destacado su importancia en la educación integral del individuo. Se resalta la modificabilidad de la inteligencia emocional en el sentido de que a diferencia de lo que ocurre con el cociente intelectual, la inteligencia emocional puede mejorar a lo largo de la vida. Yoney (2000) reconoce que, aunque algunos rasgos de la IE son determinados genéticamente, las habilidades de la IE pueden ser aprendidas a través de la experiencia y también es posible desarrollarla a través de la orientación profesional. Goldie (2002) sostiene que la idea esencial es que nuestras emociones pueden educarse: se puede enseñar a reconocer las emociones y se puede aprender a controlarlas.

El papel de las emociones, los afectos y vínculos en el aprendizaje.

El currículo educativo nacional, por muchos años, ha centrado su contenido en el desarrollo de los conocimientos científico y técnico y no en la integralidad del sujeto que está compuesto por un componente psíquico, rodeado de historicidad y en contextos ecológicos propios.

Las habilidades socioemocionales deben ser estimuladas desde el diseño curricular y la planificación de las actividades cotidianas en la escuela o planificación de unidad didáctica que preparen al niño/a para insertarse en la comunidad y sepan como poner en marcha los conocimientos adquiridos de forma asertiva, positiva y propositiva. Es así que, para que el individuo sea capaz de insertarse en dinámicas laborales de cualquier tipo, es menester que éste pueda trabajar en contextos de flexibilidad, innovación, adaptación al cambio, trabajo en equipo, entre otras competencias.

Goleman (1999, p. 51 y 52) afirma que “las aptitudes emocionales tienen el doble de importancia que las aptitudes meramente técnicas o intelectuales”. Por su parte, McFraland (1998), determinó diversos factores que afectan el aprendizaje y la conducta de los adolescentes. Este trabajo enfatiza sobre la necesidad de revisar los métodos educacionales de los adolescentes para desarrollar fuertes relaciones entre los alumnos y los profesores, alumnos y familia y de los estudiantes con la comunidad, por cuanto comunidades fuertemente conectadas pueden proveer a los adolescentes un lugar en el que pueden practicar y desarrollar la maduración emocional y mental que ellos requieren como adultos. Finalmente, incorporar actividades tendientes al desarrollo de las competencias emocionales en el currículum

educativo nacional, no solo que mostrará el mejor camino hacia lograr una mejor convivencia, sino que impactará directamente en una mejora en el rendimiento académico.

A este respecto, las condiciones necesarias para desarrollar habilidades socioemocionales en las escuelas son:

1. Las escuelas deben concebirse como comunidades de aprendizaje, donde el aprendizaje emocional esté integrado con el académico. La práctica de la participación, democracia y resolución de conflictos efectiva nutren un clima escolar positivo que muestra a profesores, padres y estudiantes trabajando juntos para promover el aprendizaje significativo.
2. La formación de los profesores y directivos para construir aprendizaje social y emocional: Los profesores deben preocuparse no sólo por el desarrollo de las habilidades sociales y emocionales de sus alumnos sino también por su propio desarrollo emocional y la aplicación de esas habilidades.
3. Los padres juegan un papel activo: así como los padres juegan un papel importante en el desarrollo académico, también lo juegan en el desarrollo emocional de sus hijos. Por lo tanto, la formación a familiares, y la integración de éstos en los diversos espacios de toma de decisión, resulta vital para su participación e involucramiento en un proceso propio de desarrollo de habilidades socioemocionales.

a. La salud integral y la idea de bienestar en el ámbito educativo

La salud y el bienestar no solo obedecen a un solo orden individual, sino que se debe considerar un nivel particular y general, y las relaciones dialécticas existentes entre dichos niveles.

En el caso de la dimensión individual, se refiere al individuo con su estructura genética, y genotípica, con el libre albedrío que el capitalismo le dice que tiene. Sin embargo, la salud colectiva, le dice a este individuo que no existe en un nivel únicamente singular, sino que está inserto en un nivel particular en el que existen algunos elementos fundamentales como la inserción social de clase, los modelos productivos, modelos reproductivos que dependen del territorio y del espacio donde se reproduce la vida, donde se dan las relaciones culturales, sociales, económicas, psicológicas y físicas.

El espacio donde se dan los modos productivos y reproductivos y de unas relaciones de poder que se dan a través de un acuerdo consensual de una estructura social definida que está en un modelo occidental y una sociedad que define modelos determinados. Todos estos elementos están en el nivel particular, que se determinará de acuerdo a la aproximación que se realice, el problema que se determine, y del interés de quien investiga, que definirá la escala. El tercer nivel es el general, de la geopolítica, el ámbito macro, llamado general por ser el más grande y en el que el individuo ya tiene mucho menos capacidad de incidencia.

El modelo de determinación social de la salud, a más de definir estos tres niveles, y de entender que la salud es una consecuencia de los mismos, dice que éstos no están aislados, sino que en los tres existe una relación de interinfluencia, de afección e “inter afección” en doble vía, es decir, lo que pasa en el nivel de la particularidad, también afecta al individuo, sin embargo, el individuo también afecta a la particularidad y al nivel general, demostrando un constante “movimiento entre las partes de un todo concatenado que es la naturaleza” . Entender que los sujetos están “sujetados” en estos tres órdenes, y en este sentido estricto entender que la educación y la comunidad educativa confluyen en un lugar preciso para generar estrategias que podrán ser replicables fuera de los muros de las instituciones educativas, impactará en la concepción colectiva de salud y bienestar.